ABC
Miércoles 24 de Septiembre de 2008
vocento

Editado por Diario ABC, S.L.
Albert Einstein, 10. Isla de La Cartuja. 41092 Sevilla.
Publicidad: 902 506 860
Centralita: 954488600.

© Diario ABC, S.L. Madrid 2007.
Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso previo y expreso de la sociedad editora.

Número 33.884. Depósito Legal: M-13-58.
Apartado de Correos 43, Madrid

Precios de ABC en el extranjero. Alemania: 2,05 €. Bélgica: 2,00 €. Estados Unidos: 2,50 USD. Francia: 2,05 €. Irlanda: 2,10 €. Italia: 1,75 €. Holanda: 2,00 €. Portugal: 1,35 €. Reino Unido: 1,20 LE. Suiza: 3.40 CHF. Marruecos. 16 Dh.

8 424499 000037 80605

Servicio de atención al suscriptor: 901 400 900 - atencionsuscripciones@abc.es || Servicio de atención al cliente: 902 530 770 atencionclientes@abc.es

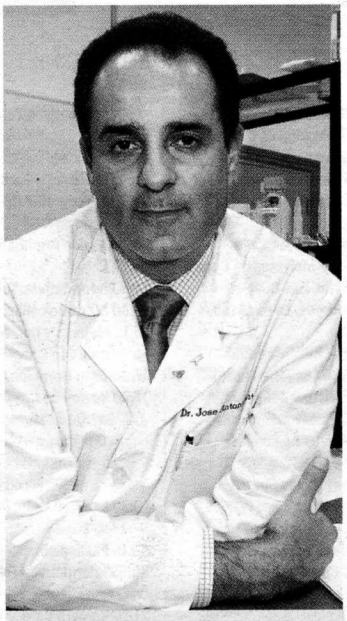
José Antonio Lorente

Forense y especialista en estudios genéticos

Blanca Torquemada
Antonio Astorga
Virginia Ródenas

«Los españoles se fían y compran pocos "kits" de paternidad»

Aunque su estudio de los huesos de Colón demostró que la realidad supera a CSI, el profesor Lorente alerta sobre las desmedidas expectativas depositadas en los análisis genéticos de los restos de fosas de la Guerra Civil



ABC

José Antonio Lorente — Nacido en 1961, hijo y hermano de forenses, es director del Laboratorio de Identificación Genética de la Universidad de Granada — Pionero en estudios genéticos aplicados a la Historia

—Certificó usted que los huesos de Colón de la Catedral de Sevilla eran auténticos. ¿Capítulo cerrado?

—No, no. Lo de Colón tenía dos fases. Ahora, en la segunda parte de la investigación, queremos esclarecer sus orígenes mediante el cotejo del ADN.

—Ardua tarea, con la de patrias chicas que reivindican como suyo al ilustre nauta...

—Con las nuevas técnicas lo que hacemos es analizar los cromosomas de quienes llevan el apellido Colón, el Colom de Cataluña y Valencia y el Colombo italiano...

—Seguiremos atentos. ¿Los genes están cambiando los libros de historia?

—Los estudios genéticos tienen la limitación de que su valor es comparativo y, si no hay muestras de familiares con las que contrastar, no hay conclusión histórica posible. Tenemos que ser sensatos y mantener siempre la proporción entre el esfuerzo y el resultado.

—¿Sirve este consejo para las exhumaciones en las fosas de la Guerra Civil?

—Claro, porque a la hora de ponerse a la tarea hay que centrarse en aquellas identificaciones que se puedan hacer porque existan hijos o nietos para la comparación genética. Cada estudio cuesta unos 3.000 euros y es conveniente actuar allí donde hay indicios sólidos de la identidad de una persona.

—Pero usted entiende las reivindicaciones de los familiares.

—No sólo las entiendo, sino que apoyo totalmente que se dignifique todos aquellos lugares donde hay fosas comunes. Pero las exhumaciones se han de hacer allí donde merezca la pena, con criterios científicos y técnicos. Estamos hablando de decenas de miles de desaparecidos, en su inmensa mayoría varones jóvenes con estatutas de entre 1'60 y 1'70. O hay máxima coordinación entre los historiadores y los científicos y se cruzan los datos, sin politización, o no se podrá hacer un trabajo serio.

—¿Es muy peliculera la serie CSI?

—Es a la vez veraz y peliculera. Veraz porque las técnicas, aparatos y procedimientos que se muestran en ella son exactamente los que se utilizan en la realidad. A los guionistas les asesoran unos colegas míos del FBI. Pero es peliculera porque todo sale a la primera.

—Supongo que esto de la genética es también negocio...

—Yo fundé la empresa Lorgen, aunque ya no la gestiono, que ha desarrollado el «kit de paternidad»...

—¡Kit de paternidad! Eso es dinamita.

—Pues se comercializa en las farmacias. Aunque no se vende tanto porque el español es de por sí confiado en sus circunstancias familiares.

—Se oyen por ahí porcentajes estratosféricos de hijos que resultan no serlo de sus «padres» oficiales...

—Entre quienes recurren a pruebas de este tipo el hijo no es suyo hasta en un 30 o 40 por ciento de los casos, pero se trata de un resultado sesgado. El que se embarca en el test lo hace porque tiene una duda existencial muy grande. Además, suelen estar por medio asuntos de pensiones o indemnizaciones.

—Entonces, ¿qué proporción real de «hijos postizos» hay en España?

—Para ese cálculo lo más razonable es fijarse en las pruebas hospitalarias de compatibilidad cuando en una familia se lleva a cabo esa comprobación por razones médicas. Y ahí el porcentaje de «error» no pasa del 3 ó 4 por ciento.

—¿Ha funcionado bien el proceso de identificación de las víctimas del accidente de Barajas?

—La Guardia Civil, con ayuda de la Policía y de Toxicología, ha trabajado de forma ejemplar. La criminalística en España es puntera.

—¿En qué anda enfrascado ahora?

—En la puesta en marcha el Centro de Genómica e Investigación Oncológica (Genyo), un consorcio entre la Universidad de Granada, la Junta de Andalucía y los laboratorios Pfizer. Se centrará en la elaboración de medicamentos a medida, según el perfil genético de cada enfermo. Todo un reto.

DESDE MI BUHARDILLA

MEMORIA HISTÓRICA

LAURA CAMPMANY

Por supuesto que no hay que olvidar, que luego, ya saben, va la Historia y se repite. No hay que olvidar que los conflictos nacen de una escasez, o bien de un mal reparto, y de un imperativo de existencia que es más fuerte que usted y las palomas. Por muy accidental que nos parezca, no hay desastre que no tenga su heraldo, su viga que ha crujido, su alarma que ha saltado, su zumbido inquietante, su sentido confuso, su propio y perezoso «lo pensaré mañana». La vida siempre avisa, como saben los gatos. Lo que ocurre es que a veces le rompemos las cartas.

No hay que olvidar, y nadie lo ha olvidado, que en España tuvimos una guerra que dejó, más o menos, ese millón de muertos que contó Gironella, y no sé cuántos miles de exiliados. Pregúntenle a cualquiera con un pasado a cuestas. Les hablará de ruidos, detenciones, paseos, delaciones, registros, hambre, miedo, venganza.... Se hacía justicia a golpe de rencor y escopeta. En las noches sin luna, se moría o se mataba. Y en aquella antropófaga contienda, en esa gran moneda de dos caras que habría salido cruz cayera de la forma en que cayera, los que sobrevivieron a la muerte ya vieron, y no olvidan, cómo baila.

No hay que olvidar que el odio es miserable, y entierra su cosecha al pie de una cuneta o al borde de un camino. Deja nombres sin amo que son, dichos mil veces, como una verde rama, o el más conmovedor de los poemas. Habrá que recordar que el perdón siempre es hijo de alguna primavera, y no hay hueso que valga la paz y la palabra. Yo creo que quienes cruzan el puente de una guerra son, por definición, seres que algo han perdido. Y que mirar de frente, hacia la vida, es justo lo contrario del olvido.

al norte
VII semana nacional de arte contemporáneo
VII BECAS ALNORTE DE APOYO A PROYECTOS EXPOSITIVOS NOVELES
Más información y bases: http://www.al-norte.com
EL COMERCIO
vocento